

la avulsión de los pelos sin que haya destrucción ó alteración del bulbo, puesto que al cabo de un tiempo dado la enfermedad debe dejar de reproducirse por falta de alimento.»



Fig. 65.—Casquete de los tiñosos.

R. Harina de centeno... 125 gram. | Vinagre blanco..... 100 gram.

Se pone al fuego, se agita, y se añade:

Deuto carbonato de cobre en polvo..... 15 gram.

Se cuece lentamente durante una hora, y se añade:

Pez negra..... } aa 125 gram. | Pez de Borgoña..... 180 gram.
Resina..... }

Cuando todo está derretido, se añade:

Etiopie antimonial en polvo..... 180 gram.

Se agita, y despues se extiende sobre el lienzo.

Despues de haber reblandecido y hecho caer las costras por medio de cataplasmas y cortado el pelo con tijeras, lo mas corto posible, se aplicaba este emplasto sobre la piel de la cabeza, y se le dejaba aplicado y secarse sobre la piel.

Tres ó cuatro dias despues se le levantaba bruscamente y al contra pelo, y despues se ponía otro segundo, el que se arrancaba pasado un intervalo igual. Se renovaba en seguida la aplicacion del emplasto de dos en dos dias, teniendo cuidado de afeitar la cabeza cuando parecia necesario. Se continuaba esta operacion tan cruel durante muchos meses, y cada cura arrancaba cierta cantidad de cabellos.

Bretonneau y Trousseau dicen que no es doloroso y que no tiene ningun inconveniente; ha producido muy buenos resultados en el hospital de Tours (1).

«La sustancia emplástica de que se hace uso es una mezcla de diversas resinas, de harina y de vinagre, en las proporciones siguientes:

R. Harina de centeno.... 110 gram. | Resina de trementina... 48 gram.
Pez de Borgoña..... 124 gram. | Vinagre blanco..... 1 gran. 250.
Pez resina 96 gram. |

(1) Bretonneau y Trousseau, *Du traitement de la teigne par l'emploi de la calotte* (*Bulletin de therap.*, t. XXXIV, Mayo de 1848).

«Estas proporciones no son sin duda absolutas, y pueden modificarse segun esta ó la otra indicacion particular; pero son las que mas comunmente se emplean, y se encuentran en un gran número de formularios. Así se obtiene una mezcla de color amarillento, que se ennegrece al aire, de consistencia bastante blanda para que se pueda extender fácilmente como una pomada algo espesa.

«Estando el emplasto bien preparado, se cortan pedazos de tela en forma de medias rajas de melon, y por consiguiente verdaderos triángulos isósceles, y de una magnitud tal, que colocando su punta en el vértice de la cabeza, su base llegue á su contorno, y se los cubren de una capa poco gruesa del emplasto del casquete. Se cortan entonces los cabellos bien rasamente, y para mayor facilidad con tijeras encorvadas sobre el plano. Es del todo inútil afeitar la cabeza, y seria muchas veces imposible ó peligroso el hacerlo. Entonces se aplican sobre la piel de la cabeza pedazos de lienzo cubierto del emplasto, teniendo cuidado de aplicar su punta sobre el vértice de la cabeza, de suerte que todos partan del mismo punto, y que formando su base alrededor de la cabeza una misma línea circular, constituyan un verdadero casquete de cachos.

«Para mantener las piezas del aparato exactamente aplicadas, se colocará con ventaja alrededor de la base una venda de la anchura del dedo y bastante larga para dar una ó dos vueltas á la cabeza.

«Dispuesto así el apósito, se seca bien pronto, y se le puede quitar cada cinco ó seis dias para renovarle exactamente de la misma manera. En cuanto crecen los cabellos, se los corta con las mismas precauciones á fin de mantenerlos siempre bien cortos.

«El apósito siempre se quita ordinariamente sin dolor, lo que se comprende muy bien estando los cabellos anteriormente cortados. Sin embargo, si se produjese la menor tirantez dolorosa, bastaria para hacerla cesar bien pronto mojar el apósito. Por otra parte, se renuevan muy regularmente las aplicaciones, hasta que haya desaparecido completamente la enfermedad.

«Es fácil ver que esta medicacion, á pesar de la analogía con la antigua, se diferencia de ella esencialmente; en efecto, no hay avulsión violenta de los cabellos, pues todo se reduce á una aplicacion tópica medicinal.»

Este es casi el mismo procedimiento que preconiza Henriette (1), solo que este médico no aplica mas que algunos vendotes á la vez y á distancia unos de otros; el dolor es mas intenso cuando están próximos; cuando la epilacion es completa en estos puntos, pone nuevos vendotes en otras partes; es, propiamente hablando, una epilacion gradual.

Samuel Plumbe habia aconsejado, para evitar los horribles dolores del casquete, quitar los cabellos uno á uno con unas pinzas pe-

(1) Henriette, *Bulletin gén. de thérapeutique*, 15 de Octubre 1852.

queñas. Esta operacion, demasiado larga cuando la tiña es un poco extensa, es tambien dolorosa cuando los cabellos están aun adheridos á sus bulbos. Estaba tambien abandonado cuando Bazin (1) volvió á emplearla modificándola y haciéndola mas fácil y menos dolorosa.

Se friccionan durante algunos dias las partes que se quieren epilar con *aceite de enebro*, una *pomada alcalina*, el *aceite de nuez de anacardo* incorporado á la manteca, etc.

Epilacion con una pinza apropiada.

Inmediatamente locion jabonosa é inhibicion con una *solucion de sublimado*, 3 á 5 gramos por 500 de agua.

Continuar las lociones con sublimado durante tres ó cuatro dias, mañana y tarde, reemplazando despues las unturas con la siguiente pomada:

R. Manteca..... 500 gram. | Acetato de cobre..... 1 gram.

Si sobreviene una erupcion pustulosa, se vacían las pústulas con un alfiler.

Si aparecen los alvéolos del favus, se comienza de nuevo el tratamiento. (Bazin.)

Duchesne-Duparc, que coloca al favus entre las gurras, su tercera clase de dermatosis, adopta el tratamiento del favus tal como le indica Bazin, y declara que no se obtiene curacion sin epilacion (2).

Método de los hermanos Mahon.—«Se corta el pelo á dos pulgadas de la piel de la cabeza, á fin de hacerle caer mas fácilmente con el peine; en seguida *desprenden las costras con manteca de puerco*, ó por medio de *cataplasmas* de harina de simiente de lino, y despues *la cabeza con agua de jabon*. Se repiten con cuidado estas unturas y estas lociones durante cuatro ó cinco dias, hasta que quede bien limpia la piel de la cabeza. Entonces se empieza el segundo tiempo del tratamiento, que tiene por objeto obtener *lentamente y sin dolor* la avulsion de los cabellos en todos los puntos en que se ha desarrollado la tiña.

«Todos los dias se hacen *unturas con una pomada depilatoria*. Estas unturas deben continuarse mas ó menos tiempo, segun que es mas ó menos inveterada la enfermedad. En los dias en que no se pone pomada, se pasa *varias veces un peine fino por los cabellos*, que se desprenden sin dolor.

«Despues de llevar así quince dias de estas curas, se *extienden en los cabellos, una vez por semana, algunas pulgaradas de los polvos depilatorios*; al dia siguiente se pasa el peine en los cabellos á los puntos enfermos, y se da una *nueva untura con la pomada depilatoria*. Estas unturas deben continuarse mas ó menos tiempo, segun la gravedad de la enfermedad.

(1) Bazin, *loc. cit.*

(2) Duchesne-Duparc, *Traité pratique des dermatoses*. Paris, 1859.

«Se continúa así durante mes y medio, y entonces se reemplaza la primera pomada depilatoria con otra mas activa preparada con *manteca de puerco y un polvo depilatorio mas activo*, con el cual se dan igualmente unturas sobre todos los puntos afectados durante quince dias ó un mes, segun la gravedad de la enfermedad. Pasado este término, no se dan ya estas unturas mas que dos veces por semana hasta que hayan desaparecido los puntos rubicundos de la piel. En los dias en que no se hace uso de la pomada se peina al enfermo una ó dos veces, teniendo cuidado de no apoyar demasiado el peine, que se unta de manteca ó aceite.»

Cazenave, que ha experimentado una multitud de medios, nos dice que el método de Mahon es el que ha producido mas felices resultados; así, pues, no titubea en formular su opinion acerca del tratamiento de la tiña de la manera siguiente: «Es evidente, para mí, que el buen éxito de este método derivado del casquete, es debido en primer lugar á la depilacion, y en segundo lugar á los cuidados minuciosos y regulares que los hermanos Mahon tienen con los enfermos que se les confian. En esta conviccion, he hecho proceder desde algun tiempo en mi clínica al tratamiento de la tiña, siguiendo trámites análogos; así, pues, hago untar y espolvorear alternativamente las superficies enfermas con una pomada ó unos polvos depilatorios. Empleando este medio con perseverancia, y principalmente haciendo lavar y peinar con cuidado á los niños, he obtenido resultados verdaderamente notables, pero aun no bastante numerosos y completos.» Este juicio de un médico tan versado en la terapéutica de las enfermedades cutáneas, nos da la medida del valor del método depilatorio.

La *pomada* y los *polvos depilatorios* de los hermanos Mahon son, como es sabido, todavía un secreto; tienen por base preparaciones alcalinas y especialmente la *cal*. Rayer aconseja servirse con el mismo objeto de la pomada siguiente:

R. Subcarbonato de potasa | Manteca de puerco..... 30 gram.
ó de sosa..... 4 á 8 gram.

Si la piel está inflamada, quiere que se la lave con la solucion siguiente:

R. Subcarbonato de potasa. 8 gram. | Agua..... 1.000 gram.

En cuanto á los demás métodos, la mayor parte consisten en el uso de los medios que se emplean diariamente en el tratamiento de las enfermedades crónicas que afectan la piel de la cabeza. Cazenave dice que ha empleado muchas veces con ventaja las *preparaciones alcalinas* para limpiar la piel de la cabeza, los *chorros sulfurosos* ligeros, las *lociones aciduladas* ya con el *vinagre*, ya con el *ácido nítrico*, ya con el *ácido hidrocórico*. Tambien ha usado bajo la misma forma la solucion de *sulfato de zinc*, de *cobre*, de *nitrato de plata* y de *sublimado*.

Bielt es el primero que ha experimentado en el hospital de San Luis una pomada cuya base formaba el *ioduro de azufre*, y ha obtenido resultados felices muy notables. Despues de haber empleado por largo tiempo los emolientes y los alcalinos, hacia dar fricciones mañana y noche en la cabeza del enfermo con la pomada siguiente:

R. Ioduro de azufre..... 4 gram. | Manteca de puerco..... 30 gram.

Cazenave dice que ha recurrido con frecuencia á este método, añadiendo, sin embargo, el uso de las lociones alcalinas.

A esta pomada se pudiera añadir una multitud de otras que se han alabado, y citaremos solamente las mas acreditadas; tales son, por ejemplo, aquellas en las que se ha incorporado el *azufre*, los *calomelanos*, el *óxido de manganeso*, la *pimienta*, el *hollín*, el *ungüento cetrino*, etc.

Se ha preconizado la *cauterización* en el tratamiento del pórigo. Este medio, que no puede convenir cuando la enfermedad es muy extensa, no debe aplicarse sino parcialmente y en superficies muy limitadas. Se comprende á qué especies de inconvenientes podría arrastrar el olvido de esta precaucion en el uso de un agente tan enérgico. Por otra parte, las pruebas que se han dado en favor de este medio no son bastante convincentes ni bastante numerosas.

Affre (1) prescribe los *baños de mar frios* durante diez minutos, dos veces al dia, con *aspersión de agua de mar sobre la cabeza*. Cita una observacion de curacion por este plan, y dice haberle dado igual resultado en otros casos: «Hace previamente desprenderse las costras por medio de cataplasmas, y determina derivacion por medio de un vejigatorio al brazo.»

El tratamiento por el *ácido acético*, propuesto por el doctor Wigan (2), debe encontrar aquí su oportuno lugar. Hé aquí la exposicion que se ha hecho (3), y que bastará para dar una idea de él.

Tratamiento del doctor Wigan.—Este método consiste en primer lugar en *afeitar la cabeza dejando un círculo de cabellos*, si no presentan señales evidentes de alteracion. El doctor Wigan emplea en seguida, como medio explorador, el *ácido acético concentrado*, diluido en tres partes de agua; esta primera aplicacion produce el efecto de enrojecer la piel en los puntos enfermos, aun en aquellos que á primera vista parece están perfectamente sanos. Cada uno de estos puntos, así enrojecidos, se *humedecen por medio de una esponjita fijada á la extremidad de una varilla y empapada en ácido acético concentrado puro*. A consecuencia de estas cauterizaciones se *forma una escara*; esta escara aumenta de volumen, y en cuanto se halla completamente desecada *se la puede desprender*, teniendo cuidado, sin embargo, de no quitarla mientras que la piel subyacente quede en

(1) Affre, *Union médicale*, 17 Febrero 1852.

(2) Wigan, *Journal für Kinderkrankheiten*, Marzo, 1844.

(3) *Annales des maladies de la peau*, t. I, p. 352.

carne viva. Los cabellos crecen en seguida; no obstante, si no se obtuviese este resultado, se deberian emplear otras aplicaciones, aunque haya inconvenientes en repetir las demas.

Hardy resume del modo siguiente el tratamiento del favus, tal como actualmente se emplea generalmente en el hospital de San Luis:

«1.º Se separan las costras del favus y del impétigo que recubren la cabeza, por medio de cataplasmas, de baños ó lociones emolientes. Despues de cinco ó seis dias se caen las costras, y la piel del cráneo presenta una coloracion roja y una ulceracion superficial muy parecida á la que sucede al desprendimiento de las costras del eczema.

«2.º La epilacion constituye la segunda parte del tratamiento. Para hacerla mas fácil se cortan los cabellos, dejándolos de 2 á 3 centímetros solamente; para que sea menos dolorosa, extiende previamente Bazin una capa de aceite de enebro sobre las partes enfermas, para disminuir de este modo la sensibilidad de la piel del cráneo y facilitar la extraccion de los pelos.....

«La epilacion se practica por medio de pinzas de anchos bocados, teniendo cuidado de no coger mas de uno ó dos pelos á la vez, para evitar el romperlos, y en seguida se ejecuta la traccion en sentido de la implantacion de los cabellos; de este modo el dolor es menor y la extraccion mas fácil. Deben arrancarse los cabellos de todas las partes enfermas, pero no es necesario verificar la operacion en una sola seccion. Se epila cada dia una extension de 3 á 4 centímetros cuadrados, y al cabo de algunos dias se acaba por poner todas las partes al descubierto. A medida que se practica la epilacion, es indispensable locionar las partes con la siguiente solucion:

R. Sublimado..... 1 gram. | Alcohol..... C. S.
Agua..... 500 gram.

«Se imbebe en esta solucion una compresa, ó un cepillo ó una esponja, y se tiene cuidado de hacerla penetrar por el orificio aun abierto del folículo piloso; continuándose por mañana y tarde durante ocho dias estas lociones parasitidas.

«3.º Se propone en la última parte del tratamiento establecer un contacto prolongado entre las partes enfermas y los agentes encargados de destruir el hongo, lo que se consigue por medio de las pomadas cuya base es el mercurio ó el azufre:

R. Azufre..... 2 gram. | Manteca..... 30 gram. (1)»

Bazin emplea al principio (2) el acetato de cobre á la dosis de medio á un gramo; pero esta sustancia tiene el inconveniente de de-

(1) Hardy, *Leçons sur les maladies de la peau*, 2.ª parte, 2.ª edicion. Paris, 1863, páginas 159 y siguientes.

(2) Véase anteriormente *Traitement de Bazin*, p. 613.

terminar erupciones, y se prefiere hoy el turbit mineral (sulfato de deutóxido de mercurio), que incorpora á la manteca á dosis de medio gramo.

R. Aceite de almendras..	} aa 2 gram.	Manteca.....	15 gram.
Glicerina.....		Turbit mineral.....	50 centígr.

En otros casos recomienda Bazin el uso de la pomada siguiente:

R. Manteca.....	20 gram.	Aceite de enebro....	2 gram. (1).
-----------------	----------	----------------------	--------------

«Tal es el tratamiento completo de la tiña. Algun tiempo despues los pelos arrancados renacen y aun suelen tomar un color mas oscuro. Además, es raro que sea suficiente una sola epilacion; si al cabo de seis semanas ó dos meses no han tomado los cabellos su carácter primitivo, si están secos y quebradizos, y en fin, si existen costras ó pústulas en la cabeza, es necesario renovar la epilacion y volver á empezar hasta que se obtenga una curacion radical (2).»

Como se acaba de ver, el tratamiento de la tiña es exclusivamente exterior; pero á pesar de esto se han administrado interiormente los *dlcalis*, los *sudoríficos*, etc., sin que se pueda determinar su valor, porque siempre se los ha asociado á una medicacion externa de una eficacia reconocida. Sin embargo, el tratamiento interno será un poderoso auxiliar en los casos en que la constitucion débil ó deteriorada deba sostenerse y restaurarse por el uso de los *tónicos*, de los *amargos* y de los *ferruginosos*, y de un *régimen* fortificante.

2.º TIÑA TONSURANTE Ó TRICOFÍTICA.

§ I.—Definicion, sinonimia.

La *tiña tricofítica* es una afeccion especial, que se desarrolla casi exclusivamente sobre la piel de la cabeza, y se observa á veces, aunque por excepcion, en la barba. Está caracterizada por la aparicion de copos y láminas blancas que forman una vaina á la base de los pelos, y dependen de la presencia de un parásito especial (figura 66) que se llama *trichophyton* (Malmsten). La tiña tonsurante ha recibido tambien los nombres de *porrigina tonsurante* (Alibert), *tiña tondante* (Mahon, jóven), *tricoítia tonsurante* (Hardy), *herpes tonsurante* (Cazenave), *tiña tonsurante* (Bazin).

(1) Bazin, *Leçons sur les affections cutanées parasitaires*, 2.ª edicion, Paris, 1862, p. 84.

(2) Hardy, *loc. cit.*, p. 161.

§ II.—Descripcion y curso.

En el *primer periodo*, á la parte de un prurito mas ó menos intenso, existen puntos rojos, ligeramente salientes y aun verdaderas manchas circulares, cuyas dimensiones pueden variar entre las de media peseta ó una moneda de dos pesetas. A veces tambien, aunque su duracion es muy efimera pudiendo pasar desapercibidas, pueden observarse

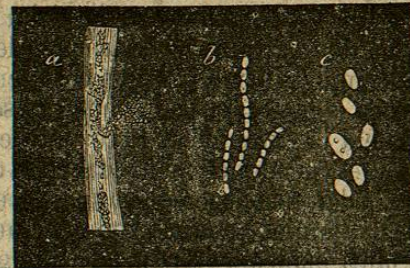


Fig. 66.—Tricofico tonsurante.—a, Pelo enfermo roto en un punto; b, filamento esporoforo articulado; c, esporos.

erupciones vesiculosas, dispuestas en pequeños grupos, de modo variable, que pueden permanecer aisladas durante el curso de la afeccion, ó reunirse ocupando grandes superficies. La reunion de las placas eruptivas se verifica casi siempre por la extension de los grupos ya existentes, lo que se verifica de un modo regular desde el centro á la circunferencia, de modo que la forma circular no se pierde nunca. Tambien indicaremos las formas pustulosas, que en ciertos casos indican la invasion de la enfermedad, y algunas formas papulosas, que sin ser muy raras, son sin embargo menos frecuentes que otras erupciones, siendo todas determinadas por la presencia del parásito vegetal (1).

Ya en este primer período los cabellos presentan un indicio de alteracion apreciable; los cabellos están descoloridos, blandos y secos; se hacen friables y se rompen espontáneamente á medio centímetro próximamente de su base: así es que solo imperfectamente pueden extraerse con una pinza. No todos los cabellos se alteran en el mismo grado; en los puntos en que germina el tricofiton, y en una época próxima á la invasion son raros los pelos rotos, pero á medida que avanza la enfermedad se hacen mas numerosos, y la tonsura se produce.

En el *segundo periodo* persiste la picazon, haciéndose tan vivas como en el periodo precedente, pero casi siempre mas francas á causa de la desaparicion de las erupciones sintomáticas. Sin embargo, no están siempre atenuados cuando comienza el segundo periodo, y los fenómenos pertenecientes á ambos períodos se encuentran reunidos sobre una misma superficie enferma; las erupciones sintomáticas se presentan siempre en la circunferencia, en las partes recientemente invadidas.

Lo que caracteriza esencialmente el periodo actual es la aparicion del parásito en la superficie de la piel, inmediatamente despues de la

(1) Bazin, *Leçons sur les affect. cutanées parasitaires*, 2.ª edicion, p. 170.